

Evangelio 24 octubre de 2021. Ciclo B  
Domingo 30ª Semana Tiempo Ordinario



**CUÉNTALO, TU EXPERIENCIA**



**NOS ENRIQUECE A TODOS**

### **AMBIENTACIÓN**

Hoy 24 de octubre, celebramos el domingo del DOMUND bajo el lema, “CUENTA LO QUE HAS VISTO Y OÍDO”. Invitándonos a ser testigos de lo que Dios es y hace por nosotros.

Desde los Apóstoles, que contando su bonita experiencia hicieron que el Evangelio se expandiera, nuestros Fundadores, Primeras Hermanas y tantas personas a lo largo del tiempo han movido muchos corazones a dar pasos decisivos en la vida. ¿Tú, te atreves?

Somos misión y como tal, tenemos este encargo, llevar a Jesús a las entrañas del mundo.

**CANTO. Bartimeo - Enrique da Fonseca y Pedro Pablo Celis**

<https://www.youtube.com/watch?v=E4P42KBdZww>

## EVANGELIO -Marcos 10, 46b – 52

"En aquel tiempo, cuando Jesús salía de Jericó, acompañado de sus discípulos y de una gran muchedumbre, el hijo de Timeo (Bartimeo), un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino. Al enterarse de que era Jesús de Nazareth, se puso a gritar: «¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!» Muchos le increpaban para que se callara. Pero él gritaba mucho más: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!» Jesús se detuvo y dijo: «Llamadle.» Llamaron al ciego, diciéndole: «¡Animo, levántate! Te llama.» Y él, arrojando su manto, dio un brinco y vino donde Jesús. Jesús, dirigiéndose a él, le dijo: «¿Qué quieres que te haga?» El ciego le dijo: «Rabbouni, ¡que vea!» Jesús le dijo: «Vete, tu fe te ha salvado.» Y al instante, recobró la vista y le seguía por el camino.

### Profundizar el texto

Este texto se encuentra justo después de los domingos precedentes, es decir, en la última subida de Jesús a Jerusalén; Jesús ha anunciado, por tercera vez a sus discípulos, su pasión, su muerte y su resurrección; después se da la petición de los hijos de Zebedeo «haznos compartir tu gloria». Hoy, comienzan la última etapa antes de llegar a Jerusalén. Y he aquí que Bartimeo, el mendigo ciego se pone a gritar: «¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!» Marcos precisa que muchos de ellos quieren hacerle callar; efectivamente, no es el momento de llamar la atención, pero: «Bartimeo gritaba aún más fuerte: “¡Hijo de David, ¡ten piedad de mí!””. No se puede saber lo que encierra realmente su petición «ten piedad de mí». Porque la misma expresión se empleaba tanto para mendigar como para rezar. Jesús lo oye y dice: «Llamadlo», porque está claro que él ha decidido no tomar precauciones. Esta vez, en lugar de corregir al ciego, los que están cerca de Jesús lo animan: «Confianza, levántate; Jesús te llama.» ¿Es esto lo que disculpa la audacia de Bartimeo? Esta vez, su petición es directa y clara: «Rabbouni, ¡Que vea!» Inmediatamente, sin hacer ni un solo gesto, Jesús le dice «Vete, tu fe te ha salvado» y al instante el ciego recobró la vista. La curación milagrosa de un ciego, en ese momento preciso suena, sin duda alguna, como una revelación de la verdadera identidad de Jesús. Es un ciego, el primero que sabe abrir los ojos y llama a Jesús, «Hijo de David» (uno de los títulos del Mesías); y, (en el evangelio de San Marcos), a esta curación sigue la entrada triunfal en Jerusalén, donde Jesús será aclamado como Mesías: «Bendito el que viene en Nombre del Señor. Bendito el reino que viene, el reino de David nuestro padre» Casi estamos tentados de acercarlo al texto de Jeremías de la primera lectura de hoy: «El Señor salva su pueblo, el resto de Israel... Entre ellos hay incluso ciegos y cojos». (Jr 31). Sobre todo, que esta profecía de Jeremías era considerada, en aquella época, como un anuncio del Mesías. Cosa curiosa, Jesús no busca guardar el secreto de

este último milagro: en el capítulo 8, Marcos había contado ya un milagro idéntico: fue en Bethsaida, en Galilea, pero entonces Jesús no había autorizado, ni al ciego curado, ni a los discípulos hacer la mínima publicidad del hecho. Esta vez, al contrario, en las puertas de Jerusalén, Jesús acepta ser reconocido por lo que es: el Mesías, el hijo de David. Es la primera vez que este título aparece en el evangelio de Marcos. Porque, a partir de aquí, las cosas son claras: Jesús mismo se reconoce como Mesías cuando dice «Hijo del hombre» **pero rápidamente precisa que lo será con la manera de hacer de un servidor y no de un maestro.** Marcos precisa que el ciego se levanta de un salto para venir hacia Jesús. **El, el humilde, es el primero que se alegra en el Señor.**

### **Pistas para la oración:**

1. “Ánimo, levántate, te llama”, ¿A qué te llama Jesús?
2. “Arrojó el manto, dio un brinco y fue donde estaba Jesús” ¿qué quieres que Jesús haga por ti?
3. ¿De qué cegueras nos tiene que curar Jesús? ¿Qué ceguera necesitas que te cure?
4. Hoy, domingo de las Misiones, ¿Qué te invita Jesús a anunciar?

**SEÑOR, QUE CUANDO MIRE, VEA**\_\_\_\_\_

**MÚSICA AMBIENTAL. I due fiumi - LUDOVICO EINAUDI**

<https://www.youtube.com/watch?v=jqHYQyd3YaU>

### **CUÉNTALO... HE VISTO...**

Tenemos experiencias que contar.

La vida se hace experiencia.

Contigo puedo ver y oír.

el mundo, su gente, sus cosas.

Permite que vea en lo pequeño,

también ahí la vida aflora,

buscando sentido.

**Que vea tu rostro**, donde la herida,

transfigura y esconde el ser que lucha,

buscando el sol y el aire,

recreando un entorno amable.

**Que vea tu rostro**, en el hambriento  
que sale a flote en el barro  
que cubre los talentos.

**Que vea tu rostro** en el enfermo,  
en el sufrimiento y el llanto,  
en la fuerza que brota, agarrándose a algo.

**Que vea tu rostro** en el caminante,  
que busca el rumbo, donde afianzar el paso  
y plantar la tienda,  
hasta que vuelva a intentarlo.

**Que vea tu rostro**, en la mujer,  
Siempre lista para servir a todos.  
Empoderada, con la identidad  
marcada en la mirada,  
envuelta en el delicado gesto,  
muy humano.

**Que vea tu rostro**, en la sonrisa,  
expresión, de lo tierno, de lo hermano  
y que infla la vida y la eleva,  
en busca de lo eterno, tan cercano.

**Señor, contigo oigo y veo**,  
siento que puedo cambiarlo todo.  
Contigo sueño y me pongo en camino,  
ser testigo de ese anuncio tan hermoso.  
Deja brotar en mí, todo lo bueno  
conque llenas cada día mi corazón.  
Señor, yo quiero ser misionero de esperanza  
y contarte a Ti, porque te he visto y oído.  
Somos misión contigo,  
aquí, allí, ahora.

## **CANTO. GRANDE ES TU AMOR.**

**Surge Valentía - Colegio Mayor P. José Kentenich**

<https://www.youtube.com/watch?v=Igkm43Kyb2g>



**Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Zaragoza**  
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

[www.chcsa.org](http://www.chcsa.org)

